

ECONOMÍAS PRÓSPERAS Y SOSTENIBLES MEDIANTE ESTRATEGIAS INTEGRADAS DE PAISAJE

Una visión para los responsables de políticas públicas

Marzo de 2026 [Español]





Iniciativa GALLOP y 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas

AUTORES

Bhushan H. Sethi

Fundador, Iniciativa GALLOP.
Comité directivo,
1000 Paisajes para Mil Millones de Personas.
bsethi@gmail.com

Sara J. Scherr, PhD

Cofundadora y asesora,
1000 Paisajes para Mil Millones de Personas.
Cofundadora, ex presidenta y ex directora ejecutiva,
EcoAgriculture Partners.
sara.scherr@gmail.com

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen los valiosos aportes y comentarios sobre los borradores anteriores de Louise Buck, Thomas Forster, Luc Gnacadja, Michael Keller, Juan Ramos, Camilo Romero, Blake Ratner, Shantanu Pandit y Seth Shames. También agradecen a Shannon Sutherland y Dolores Cavanagh por el diseño de la publicación. Los autores desean agradecer a Dolores Cavanagh por revisar la traducción al español.

Copyright © 2026 Iniciativa GALLOP y 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas. Esta obra se publica bajo una licencia Creative Commons, Atribución/Reconocimiento- NoComercial-SinDerivados 4.0 Internacional. Para ver la licencia, visite creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es. Se permite el uso, la reproducción o la distribución total o parcial de este informe, siempre que se cite la fuente. Queda prohibido el uso de esta publicación para su reventa o con otros fines comerciales.

Cita sugerida: Sethi, Bhushan H. y Scherr, Sara J. 2026. *Economías prósperas y sostenibles mediante estrategias integradas de paisaje: una visión para los responsables de políticas públicas*. Iniciativa GALLOP y 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas. Marzo.

Se incluyen fotos provistas por Conservación Internacional Perú en la página 6 (abajo a la izquierda: tres fotos del Paisaje del Alto Mayo, Perú), la página 9 (arriba a la izquierda), y la página 15. Se incluyen fotos provistas por Kijabe Environment Volunteers (KENVO) en la página 6 (arriba a la derecha: tres fotos del Paisaje de Lari, Kenia).

En una entrevista durante el G20 de 2023, el presidente del Banco Mundial, Ajay Banga, subrayó la importancia fundamental de contar con marcos normativos sólidos y habilitantes: “Si los países introducen políticas y marcos normativos adecuados, la inversión necesaria para alcanzar los ODS puede reducirse a la mitad. Esto conlleva dos beneficios: reduce fricciones durante la búsqueda de objetivos y permite una mayor participación del sector privado.”

CONTENIDOS

1. El desafío que enfrenta la política pública para impulsar una economía próspera en medio de una policrisis ..	1
2. La gestión integrada del paisaje como respuesta al desafío	3
3. Obstáculos y barreras para lograr soluciones colaborativas en materia de paisaje	8
4. Soluciones para promover el desarrollo integrado del paisaje mediante la política pública	9
5. Primeros pasos para avanzar en la política de paisaje	15
6. ¡Un llamado a la acción!	16

Figuras

Figura 1. La economía y la sociedad están inmersas en la biosfera	iv
Figura 2. Alianzas de paisaje que colaboran con socios de la iniciativa 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas, 2024	v
Figura 3. Integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una biósfera saludable sostiene a una sociedad saludable y a una economía próspera	1
Figura 4. Gestión integrada del paisaje (GIP)	3
Figura 5. Cinco elementos clave de la GIP	4
Figura 6. Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante la GIP: una estrategia tripartita	10

Recuadros

Recuadro 1. Madhya Pradesh, India: Desarrollo regenerativo en paisajes dedicados al cultivo de algodón	5
Recuadro 2. Paisaje de Lari, Kenia: Preservación de la biodiversidad y suministro de alimento y agua	6
Recuadro 3. Paisaje del Alto Mayo, Perú: Desarrollo rural de bajas emisiones en el bosque tropical de montaña ...	6
Recuadro 4. Institucionalización del enfoque de paisaje en Costa Rica	10



RESUMEN

Las naciones se encuentran hoy en una encrucijada. Las crisis globales como la desaceleración del crecimiento económico, la inseguridad alimentaria e hídrica, el aumento del desempleo, el agravamiento de la desigualdad, el impacto del cambio climático y la degradación ambiental, están aumentando y convergiendo. Al mismo tiempo, la confianza en las instituciones se está deteriorando. No obstante, las respuestas que cada país necesita se encuentran dentro de sus propias fronteras nacionales, en las comunidades más directamente amenazadas por estos desafíos.

La influyente Revisión Dasgupta de 2021 demostró que la economía está inmersa en la biosfera, no fuera de ella (véase la figura 1). Aun así, muchos países siguen aplicando enfoques conocidos que ignoran esta realidad, obteniendo resultados decepcionantes. Emprenden proyectos de desarrollo económico aquí y planes de restauración de ecosistemas allá, de manera aislada. El trabajo se encuentra fragmentado; no refleja las interconexiones e interdependencias entre las dimensiones económica, ambiental y social del paisaje local, la biorregión y el territorio. Si en cambio reconocen y valoran estas interconexiones, los líderes pueden liberar su potencial para transformar los paisajes en motores de renovación que impulsen un desarrollo económico sostenible y duradero.



Figura 1. La economía y la sociedad están inmersas en la biosfera. Fuente: ver pie de página*

Fomentar paisajes integrados genera grandes beneficios: una economía próspera, bienestar humano, una naturaleza saludable e inspiración colectiva. Las estrategias integradas de paisaje están siendo promovidas en todo el mundo por agencias de las Naciones Unidas y convenios ambientales para impulsar el crecimiento económico sostenible, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDNs) en materia de acción climática. Países de todo el mundo, desde Costa Rica hasta el Reino Unido, están liderando iniciativas nacionales para abordar la policrisis desde sus raíces. Dirigidas por los niveles más altos del gobierno, estas iniciativas ofrecen apoyo institucional a alianzas de paisaje que representan a todos los sectores y grupos sociales, con el fin de desarrollar estrategias y planes de acción de manera integrada para el desarrollo sostenible del paisaje.

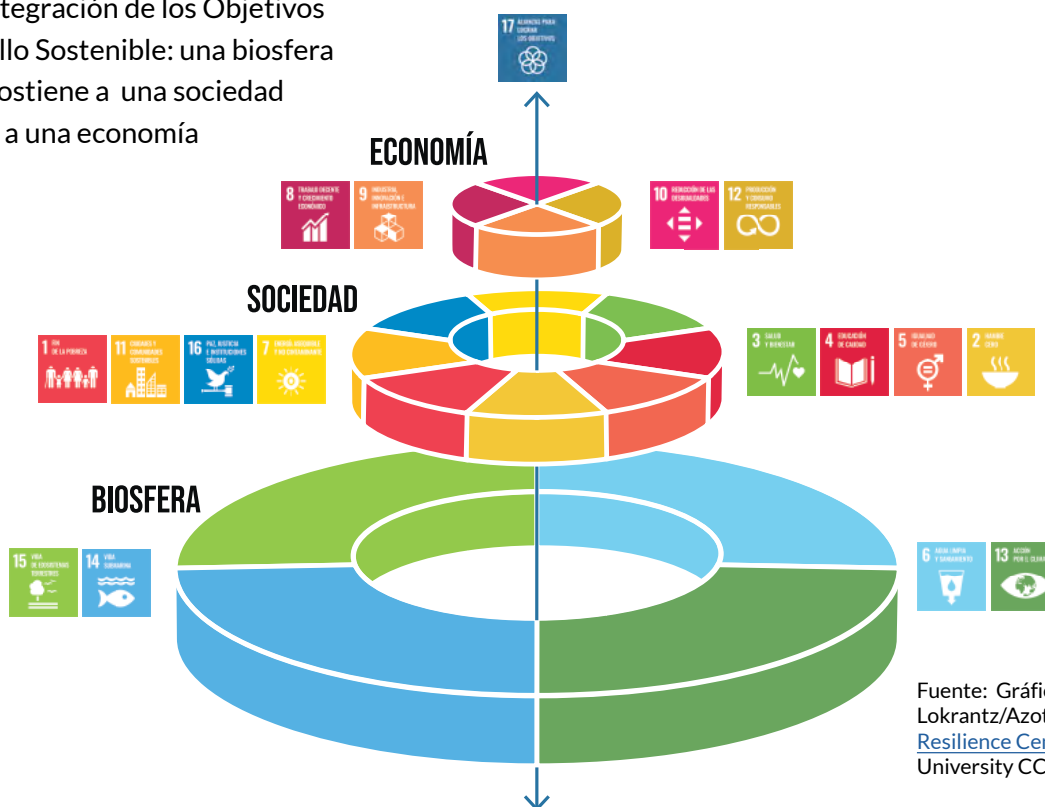
* Fuente: figura 17 (*The Economy is Embedded in the Biosphere*) de Dasgupta, P. (2021), *The Economics of Biodiversity: The Dasgupta Review*. (London: HM Treasury). Contains public sector information licensed under the [Open Government Licence v3.0](#).

1. EL DESAFÍO QUE ENFRENTA LA POLÍTICA PÚBLICA

para impulsar una economía próspera en medio de una policrisis

Muchos gobiernos nacionales se han comprometido con objetivos ambiciosos para lograr un desarrollo económico y social sostenible.¹ Sin embargo, la [Declaración del G20 de 2024](#) indica que hasta el momento se ha alcanzado solo el 17% de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Una de las razones principales de estos resultados decepcionantes es que las acciones nacionales no están conectadas con las comunidades locales. Una segunda razón clave es la fragmentación de las medidas en las dimensiones económica, social y medioambiental. Como destaca el profesor Partha Dasgupta en el [Informe Dasgupta de 2021](#), la economía y la sociedad están integradas en la biosfera, no son externas a ella. Los ecosistemas vivos generan gran parte de lo que producimos o consumimos, así como servicios ecosistémicos fundamentales para las personas, como [cuencas hidrográficas saludables](#), control de enfermedades infecciosas, polinización y regulación climática basada en la tierra. El Instituto de Resiliencia de Estocolmo ilustra esto con su “[Pastel de Bodas](#)” de los ODS (véase la figura 3).

Figura 3. Integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una biosfera saludable sostiene a una sociedad saludable y a una economía próspera



Fuente: Gráfico por Jerker Lokrantz/Azote del [Stockholm Resilience Centre](#), Stockholm University CC BY-ND 3.0.

1 Los compromisos internacionales de los países suelen incluir: los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) (ODS) para 2030; la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), incluidos el Acuerdo de París de 2015 para los objetivos de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC); la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y el Marco Estratégico de la FAO para 2022-2031 para la producción mundial sostenible de alimentos; la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) para detener y revertir la degradación de la tierra y la desertificación; el Marco Mundial de la Biodiversidad Post-2020 del Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB); la [Declaración de los Líderes del G20](#) en Río de Janeiro; los resultados del [Congreso Mundial ICLEI 2024](#); y más.

Sin embargo, los sistemas económicos y financieros subestiman el valor de esos ecosistemas. En la actualidad, hasta la mitad de la superficie terrestre mundial se encuentra en diversas etapas de degradación, lo que supone un grave riesgo para el desarrollo económico sostenible a largo plazo. La disminución de la capacidad de estos recursos degradados para sustentar los medios de vida de las comunidades también está provocando migraciones, con efectos en cadena tanto en los territorios urbanos como en los rurales ([CNULD, 2022](#)).

Por lo tanto, observamos múltiples crisis interdependientes que se agravan mutuamente, incluyendo amenazas a la seguridad alimentaria, el agua, la salud humana, los recursos naturales, la energía, los medios de vida, la biodiversidad y la estabilidad social, además del cambio climático. Estos peligros están generando una policrisis en la que ninguno de estos desafíos puede abordarse con éxito de manera aislada.

Los responsables políticos nacionales y estatales se enfrentan al enorme reto de afrontar esta policrisis y, al mismo tiempo, movilizar una economía próspera. En la mayoría de los países, los objetivos socioeconómicos y medioambientales son abordados de forma independiente por diferentes ministerios del gobierno nacional, sin un enfoque espacial común. Las estrategias diseñadas en las capitales, lejos de las comunidades afectadas, o centradas únicamente en las acciones del gobierno nacional, no han dado resultados prácticos en el terreno. Los objetivos nacionales no podrán alcanzarse a menos que se atiendan las políticas subnacionales y se brinde apoyo a las acciones locales. Para abordar plenamente la policrisis, es necesario pensar a largo plazo y aplicar políticas y prácticas regenerativas, transformadoras y circulares en todos los sectores económicos (véanse las directrices del [G20](#) y la [OCDE](#)). **Los responsables políticos pueden lograr avances importantes mediante un enfoque integrado de las políticas de paisaje.**



2. LA GESTIÓN INTEGRADA DEL PAISAJE

como respuesta al desafío

Entonces, ¿cómo pueden los responsables políticos abordar estos problemas complejos e interrelacionados? Las sociedades necesitan un nuevo enfoque sistémico, adaptado a cada territorio, para fortalecer el papel de la población local en la toma de decisiones, y abordar las realidades ecológicas y socioeconómicas locales. Además, es preciso que faciliten una acción coordinada entre los distintos sectores y entre el gobierno, la sociedad civil y los actores del mercado. La [gestión integrada del paisaje](#) (GIP), implementada por alianzas de paisaje a largo plazo, se ha convertido en una respuesta eficaz ([CNULD](#), [FAO](#)).

Gestión integrada del paisaje: un enfoque de desarrollo holístico para la economía, la comunidad, la naturaleza y la inspiración

La GIP promueve un desarrollo sostenible holístico basado en las características de cada territorio, con el fin de facilitar una economía regenerativa, bienestar en la población, prosperidad en la naturaleza e inspiración para un futuro mejor (véase la figura 4). La GIP involucra a todas las partes interesadas del paisaje para abordar los problemas y las oportunidades. Muchos otros términos, extraídos de diferentes modalidades de acción colaborativa, transmiten conceptos equivalentes o similares, como la gestión integrada de cuencas hidrográficas, el desarrollo territorial integrado y el desarrollo biorregional. La gestión del paisaje trabaja a una escala mayor que la comunidad, pero menor que la provincia o el estado. Cada paisaje suele tener un tamaño mínimo de 100.000 hectáreas, para poder abarcar características y procesos ecológicos, económicos y sociales clave. Sin embargo, un paisaje es una unidad socioecológica, por lo cual sus límites son definidos por las partes interesadas y puede ser mucho más pequeño o más grande.

Un paisaje cuenta con una escala estratégica para la planificación y la inversión integradas. La GIP parte de una rica base de innovadores modelos organizativos y técnicos de gestión regional, territorial y ecológica, así como de prácticas culturales y ecológicas de gestión territorial indígena. Este enfoque aborda los desafíos del paisaje de manera sistemática, adecuándose a las características del lugar e involucrando a los actores locales, y a la vez contribuye de forma sostenida a los objetivos y compromisos nacionales relativos a la economía, el medio ambiente, el clima y el bienestar social.



Figura 4. Gestión integrada del paisaje (GIP)

Al alinear estratégicamente las prácticas regenerativas agrícolas y no agrícolas, la infraestructura, los negocios y mercados, y la inversión en hábitats naturales, una alianza de paisaje fomenta la diversificación de las fuentes de ingresos, la seguridad alimentaria y una cubierta vegetal perenne que protege los suelos, el caudal de los ríos, la biodiversidad y el clima.

Fuente: 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas

[Las características principales de la GIP](#) son:

- Una alianza o plataforma multisectorial conformada por múltiples actores, con el fin de facilitar el aprendizaje a largo plazo, la negociación y la acción coordinada en el paisaje, asistida por facilitadores calificados y de confianza
- Una visión a largo plazo para el desarrollo del paisaje, incluyendo una economía regenerativa, bienestar de la población y una naturaleza saludable
- La adopción de sistemas y prácticas agrícolas, de conservación y de otros usos de la tierra que generen beneficios alineados con la visión del paisaje
- La planificación espacial para garantizar que los diversos usos y prácticas de la tierra en diferentes áreas del paisaje—hábitats naturales, áreas de producción regenerativa y asentamientos humanos—generen sinergias ecológicas y económicas positivas
- Políticas y desarrollos de mercado que apoyen estrategias integradas y alineadas con los objetivos económicos, sociales y ambientales

La implementación de iniciativas a escala del paisaje implica el aprendizaje cruzado y la negociación entre diversas partes interesadas con diferentes conocimientos especializados, procedentes de los sectores privado, público y cívico. La colaboración voluntaria a través de una alianza de paisaje fomenta un mayor sentido de pertenencia y acciones alineadas con los objetivos globales compartidos. Una alianza de paisaje proporciona un mecanismo práctico para implementar los [cinco elementos clave de la GIP](#) (véase la figura 5):

- **Crear y mantener una plataforma común de múltiples actores**
- **Desarrollar una comprensión compartida** del paisaje —su historia y sus posibles futuros—entre los diversos actores del paisaje
- **Formular una visión compartida** o acordar objetivos a largo plazo y, a continuación, una estrategia a largo plazo y un plan de acción a corto plazo para hacer realidad esa visión
- **Coordinar la acción y la financiación** de los proyectos del plan
- **Evaluar los resultados y los aprendizajes** colectivamente para adaptar la estrategia y el plan

Figura 5. Cinco elementos clave de la GIP



Fuente: 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas. [Integrated Landscape Management Practical Guide](#).

Casi todas las alianzas de paisaje incluyen a socios del gobierno local, y muchas también incluyen a organismos gubernamentales estatales y nacionales. Estas plataformas pueden ser una de las formas más eficaces de planificar y coordinar las acciones de las diversas entidades en el paisaje.

La GIP brinda un mecanismo para vincular los objetivos locales y nacionales

La GIP respeta los valores locales y responde a las necesidades, los riesgos y las prioridades locales. La GIP tiene el potencial de [generar nuevos empleos](#), mediante prácticas e inversiones de economía regenerativa y circular. Una vía de desarrollo económico más equilibrada e inclusiva ofrece oportunidades de empleo y medios de vida sostenibles dentro de un paisaje, mitigando y gestionando los riesgos y costos significativos relacionados con el cambio climático, la salud, la migración, la pobreza arraigada y el malestar social. La GIP en las zonas periurbanas puede fomentar [vínculos positivos entre el medio rural y el urbano](#). Las alianzas de paisaje proveen una plataforma de negociación para armonizar los objetivos locales y nacionales.

Al vincular explícitamente las estrategias de producción, medioambientales y mercantiles a escala del paisaje, la GIP también es clave para el crecimiento de la [producción agrícola necesaria](#) para alimentar a la creciente población mundial, para el sostenimiento de los ecosistemas agrícolas y la mitigación de los riesgos del cambio climático. La transformación de los sistemas alimentarios mediante [paisajes regenerativos](#) vincula estratégicamente las prácticas regenerativas y agroecológicas con las soluciones basadas en la naturaleza. Estas pueden ser herramientas poderosas y económicas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y extraer carbono de la atmósfera. **Se estima que cada dólar invertido en la regeneración del paisaje generaría entre \$7 y \$30 (dólares americanos) a lo largo del tiempo.** Tal transformación proporcionaría inmensos [beneficios económicos al PIB](#), al tiempo que contribuiría a las acciones climáticas y al desarrollo sostenible.

Cada vez hay más pruebas del fuerte impulso que estas alianzas brindan al crecimiento económico, la restauración de los recursos naturales y el bienestar humano. Entre ellas se incluyen el balance de TP4D sobre el [desarrollo territorial en 2021](#); el informe de 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas y Regen10 sobre [estrategias para transformar los sistemas alimentarios mediante paisajes regenerativos](#); las evaluaciones del Banco Mundial sobre los [programas de desarrollo territorial y del paisaje](#); y los [programas de impacto](#) del FMAM que promueven la gestión integrada de los paisajes, los sistemas alimentarios y los paisajes forestales sostenibles. Diversos ejemplos de la India (recuadro 1), Kenia (recuadro 2) y Perú (recuadro 3) ilustran cómo la GIP puede contribuir tanto a los objetivos locales como a los nacionales, y cómo su impacto puede crecer con el apoyo de la política pública.

RECUADRO 1 MADHYA PRADESH, INDIA: DESARROLLO REGENERATIVO EN PAISAJES DEDICADOS AL CULTIVO DE ALGODÓN

La [Alianza Colaborativa para la Producción Regenerativa del Paisaje](#) (RPLC) es una innovadora iniciativa jurisdiccional (dirigida por el gobierno local) que se lleva a cabo en diez zonas dedicadas al cultivo de algodón en Madhya Pradesh (India), que han sufrido una gran degradación debido a las prácticas de uso de la tierra. El objetivo de la RPLC es fomentar ecosistemas agrícolas que conserven y mejoren los recursos naturales, fortalezcan la resiliencia de las comunidades, y a la vez permitan a las empresas abastecerse de forma responsable. La RPLC es co-financiada por el gobierno nacional, ONGs internacionales, empresas y organizaciones filantrópicas. La RPLC ha creado una alianza de paisaje formada por múltiples actores y estructuras de gobernanza a nivel provincial y local, con el fin de forjar una visión común y un plan de acción para el paisaje. Estas intervenciones favorecen la transición hacia una agricultura regenerativa, y crean vínculos de mercado para que el paisaje produzca algodón y cultivos alimentarios como trigo, soja, legumbres, especias, hortalizas y frutas, mediante la participación de diferentes actores a lo largo de la cadena de valor. Los socios gubernamentales están diseñando las políticas, la financiación y la tecnología necesarias para la transición a gran escala hacia la agricultura regenerativa. En 2024, 260.000 hectáreas estaban bajo gestión paisajística y 82.000 agricultores estaban adoptando prácticas regenerativas.

RECUADRO 2. PAISAJE DE LARI, KENIA: PRESERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y SUMINISTRO DE ALIMENTO Y AGUA

El paisaje de Lari, situado en las tierras altas centrales de Kenia, tiene una población de aproximadamente 135.000 habitantes repartidos en 170 kilómetros cuadrados, y es un importante productor de té para exportación y de hortalizas para los mercados urbanos cercanos. La iniciativa [Kijabe Environment Volunteers](#) (KENVO) fue creada en 1994 por líderes juveniles locales con el fin de movilizar a los miembros de la comunidad a resistir la deforestación ilegal—causada por personas ajenas a la comunidad—que amenazaba sus medios de vida. La iniciativa ha evolucionado hasta convertirse en una madura alianza de paisaje que nuclea a 20 asociaciones de agricultores, a empresas, organizaciones comunitarias y organismos gubernamentales, como se describe en esta [historia multimedia](#).

Las agencias gubernamentales locales y nacionales a cargo de los bosques, la naturaleza, la agricultura, la salud y el agua desempeñaron un papel fundamental movilizando fondos, reglamentos de apoyo y datos, y asistiendo en la planificación para diseñar y coordinar las agendas comunes de la alianza. Gracias a ello la alianza ha logrado preservar uno de los pocos bosques autóctonos que quedan en la cordillera de Aberdare, hogar de una biodiversidad única y fuente fundamental de agua para importantes centros urbanos. Además ha impulsado sistemas de producción regenerativa y nuevos mercados—de etiqueta ecológica—para las hortalizas producidas por una cooperativa agrícola de 1.200 miembros, para proyectos de ecoturismo y plantas embotelladoras. También ha logrado extender y ampliar los servicios de salud y educación de la comunidad. En consecuencia, el gobierno subnacional de Kiambu fomenta activamente la formación de nuevas alianzas de paisaje con el fin de extender estos beneficios a todo su territorio.



RECUADRO 3. PAISAJE DEL ALTO MAYO, PERÚ: DESARROLLO RURAL DE BAJAS EMISIONES EN EL BOSQUE TROPICAL DE MONTAÑA

El Alto Mayo, una unidad territorial dentro de la región de San Martín, es un hotspot de biodiversidad en el bosque tropical de montaña de Perú. Con casi 300.000 habitantes, la producción de café, cacao, carne de res y la acuicultura siguen creciendo. Tanto la biodiversidad como la resiliencia climática se ven amenazadas por la expansión de la infraestructura vial y la degradación de las tierras agrícolas. Ante estos desafíos, la Estrategia Regional de Desarrollo Rural Bajo en Emisiones de San Martín propuso una serie de objetivos a cumplir en materia de paisaje a nivel local, regional y nacional. La estrategia se desarrolló a través de un proceso de varios años liderado por el gobierno regional junto con actores clave de los sectores empresarial, gubernamental, agrícola, forestal y turístico.

El programa para Alto Mayo apoya la transición de los agricultores hacia prácticas agrícolas más sostenibles en más de 300 kilómetros cuadrados de tierras de cultivo. También refuerza la gestión eficaz de casi 1.910 kilómetros cuadrados de áreas de conservación y garantiza que las mejoras viales se realicen solo donde el impacto económico esté asociado con bajos niveles de deforestación. Se prevé una inversión—en varias fases—de 67 millones de dólares para la totalidad del paisaje, mediante diversos mecanismos de financiación: deuda, equity, financiación pública y privada. Un [análisis en profundidad](#) proyecta que invertir en protección, producción y conexión (redes viales) de manera coordinada, aumentaría significativamente los rendimientos financieros y reduciría los costos previstos. Por otro lado, los beneficios para el medio ambiente, las comunidades y la resiliencia de los sectores productivos superan con creces los beneficios económicos.

La GIP se está extendiendo ampliamente

Las encuestas continentales realizadas entre 2011 y 2015 documentaron 457 iniciativas de paisaje en el [sur y sudeste de Asia](#), [África subsahariana](#), [Europa](#), [América Latina y el Caribe](#). Muchas más se han organizado en la última década. Los socios de 1000 Paisajes para Mil Millones de Personas ya colaboran con varios cientos de alianzas de paisaje (véase el mapa en la introducción, página iv). Por otro lado, se han formado coaliciones nacionales de alianzas de paisaje—y hay más en formación—con el fin de compartir conocimientos y colaborar en la promoción de políticas públicas. Entre ellas se encuentran la [Plataforma de Actores del Paisaje de Kenia](#) (KenLAP), la Red Brasileira de Bosques Modelo (dentro de la [Red Latinoamericana de Bosques Modelo](#)), la iniciativa [Common Ground](#) en India y la [Red Ibérica de Territorios Regenerativos](#) en España/Portugal.

Las ONG, los gobiernos, las empresas y las comunidades han comenzado a promover las alianzas de paisaje. Iniciativas mundiales han logrado sistematizar, desarrollar y compartir conocimientos, herramientas y métodos para la aplicación práctica de la GIP. Algunas de estas iniciativas son: [Landscapes for People, Food and Nature](#) (LPFN); [1000 Paisajes para Mil Millones de Personas](#) (1000L); Global Landscapes Forum; y el [Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas](#) (2021-2030).

Los enfoques de paisaje y de desarrollo integrado del territorio han sido respaldados por la [Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático](#) (CMNUCC), la [Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación](#) (CNUCLD), el Convenio de Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB), el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, ONU-Hábitat, la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), y la red internacional Regions4 de gobiernos sub-nacionales para el desarrollo sostenible.

[Empresas internacionales de gran envergadura han comenzado a practicar la GIP](#) para gestionar riesgos empresariales que no pueden manejar a través de sus cadenas de suministro. Algunas coaliciones empresariales internacionales están promoviendo estrategias de paisaje, como Forest Allies, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, y la Consumer Goods Forest Positive Coalition (FPC). El [Foro Económico Mundial y la Alianza por los Bosques Tropicales](#) (TFA) informan que el número de iniciativas jurisdiccionales y de paisaje respaldadas por empresas se multiplicó por siete entre 2016 y 2022. El Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM), el Fondo Verde para el Clima (GCF), el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo (BMD), así como organismos de las Naciones Unidas, están invirtiendo miles de millones de dólares en el desarrollo de paisajes, al igual que los donantes bilaterales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Aun así, solo una parte de estos fondos se destina a proyectos diseñados, dirigidos y priorizados por alianzas de paisaje locales.

Varios países han establecido programas nacionales para la acción integrada en materia de paisaje. Algunos ejemplos notables son Australia, Costa Rica, Etiopía, los Países Bajos, Perú, Ruanda, Escocia, Sudáfrica y los Estados Unidos. Estos programas reciben diversos nombres: paisajes, biorregiones, corredores biológicos, biodistritos, cuencas hidrográficas, paisajes marinos, grupos de cuidado de la tierra u otros términos. Sin embargo, desde el punto de vista organizativo, la mayoría sigue funcionando y presupuestándose por separado de los principales programas que funcionan en los diversos departamentos ministeriales.

3. OBSTÁCULOS Y BARRERAS

para lograr soluciones colaborativas en materia de paisaje

Los gobiernos nacionales y estatales cumplen un rol fundamental en la ampliación de la GIP. Sin embargo, tal y como se indica en nuestro informe [Public Policy to Support Landscape and Seascape Partnerships: Meeting Sustainable Development Goals through Collaborative Territorial Action](#), publicado en 2022, pocos países ofrecen un apoyo político e institucional sistemático para que las alianzas de paisaje se establezcan y prosperen. Los principales obstáculos y barreras son:

- **Falta de información:** Los formuladores de políticas públicas no están al tanto de las iniciativas y estrategias de paisaje que ya existen en el territorio. En la mayoría de los lugares, los planes gubernamentales ignoran los planes desarrollados por las comunidades y las alianzas de paisaje, y por lo tanto, no los contemplan a la hora de tomar decisiones y planificar inversiones. Por otro lado, los grupos locales no suelen estar al tanto de importantes programas o políticas gubernamentales que podrían apoyar o limitar su trabajo.
- **Fragmentación:** Las políticas, planes y presupuestos públicos se desarrollan de manera fragmentada y aislada. Las políticas económicas suelen carecer de la coherencia necesaria para abordar las realidades actuales y necesidades futuras. La financiación estatal se centra normalmente en proyectos individuales de sectores específicos (por ejemplo agricultura, infraestructura, salud o biodiversidad), en lugar de apoyar proyectos intersectoriales sinérgicos que podrían generar beneficios simultáneos en varios sectores: desarrollo económico del paisaje, bienestar social y preservación de la naturaleza.
- **Falta de incentivos:** Los gobiernos ofrecen pocos incentivos o mecanismos para que los actores del paisaje colaboren entre sí. Las políticas públicas no incentivan a las comunidades a participar en una planificación integral para llevar a cabo acciones sinérgicas. Por ejemplo, los programas gubernamentales relacionados con el agua, la agricultura y la biodiversidad suelen organizar comités diferentes para cada sector, incluso si las actividades principales son las mismas. En zonas rurales, las prioridades en cuanto al uso de la tierra y los recursos suelen ser establecidas por gobiernos y empresas que no son locales, sino que se encuentran lejos del territorio. Las alianzas de paisaje están poco conectadas entre sí.
- **Falta de apoyo:** Hay pocos servicios integrados técnicos y jurídicos disponibles para las alianzas de paisaje. Pocas alianzas de paisaje tienen acceso a apoyo técnico, administrativo, jurídico, educativo o informativo que colme las necesidades de la GIP. La mayoría de los servicios para el establecimiento y el desarrollo de las alianzas de paisaje se prestan a través de programas a corto plazo de ONGs (nacionales o internacionales) u otros organismos internacionales. Las agencias gubernamentales suelen ofrecer sólo una gama limitada de servicios, y hay poca coordinación entre los servicios que prestan las diferentes agencias. Por otro lado, los actores locales del paisaje carecen de acceso a datos necesarios para planificar y monitorear proyectos de manera colaborativa.
- **Falta de coordinación:** No hay coordinación entre las acciones que realiza el sector público y las que realiza el sector privado en los paisajes. La planificación gubernamental se focaliza en el diseño y la financiación de actividades e inversiones implementadas por entidades gubernamentales. Las alianzas de paisaje precisan con urgencia apoyo y servicios del sector público que les ayuden a tender puentes constructivos con empresas e instituciones financieras privadas.
- **Falta de mecanismos financieros adecuados:** Las instituciones financieras no están organizadas para financiar inversiones coordinadas en el paisaje. Un reto fundamental para las alianzas de paisaje es entablar relación con las comunidades empresariales y financieras y coordinar la financiación necesaria para sostener sus planes de acción holísticos. Los mecanismos financieros suelen carecer de objetivos ambientales, sociales y de gobernanza fundamentales para la regeneración del paisaje. Por otro lado, resultan inadecuados los modelos e instrumentos financieros de corto plazo o focalizados en un solo sector.



4. SOLUCIONES

para promover el desarrollo integrado del paisaje mediante la política pública

Las políticas públicas más eficaces para el desarrollo sostenible de un territorio son aquellas que se basan en un enfoque sistémico y que se adaptan a las características locales del territorio. Al coordinar las políticas estatales con los objetivos y necesidades de la sociedad civil y los mercados comerciales, logran alinear las metas nacionales con las metas locales. Para ello es necesario permitir a los actores locales del paisaje contribuir a las decisiones de gobernanza, en vez de actuar meramente como consultores. Para que las alianzas de paisaje prosperen a largo plazo, los gobiernos pueden desarrollar políticas de apoyo alineadas, promover el intercambio de conocimientos y el aprendizaje, proveer servicios técnicos y capacitaciones, y facilitar el acceso a servicios financieros y comerciales. Además, las políticas pueden diseñarse de modo que sean adaptables a los contextos locales.

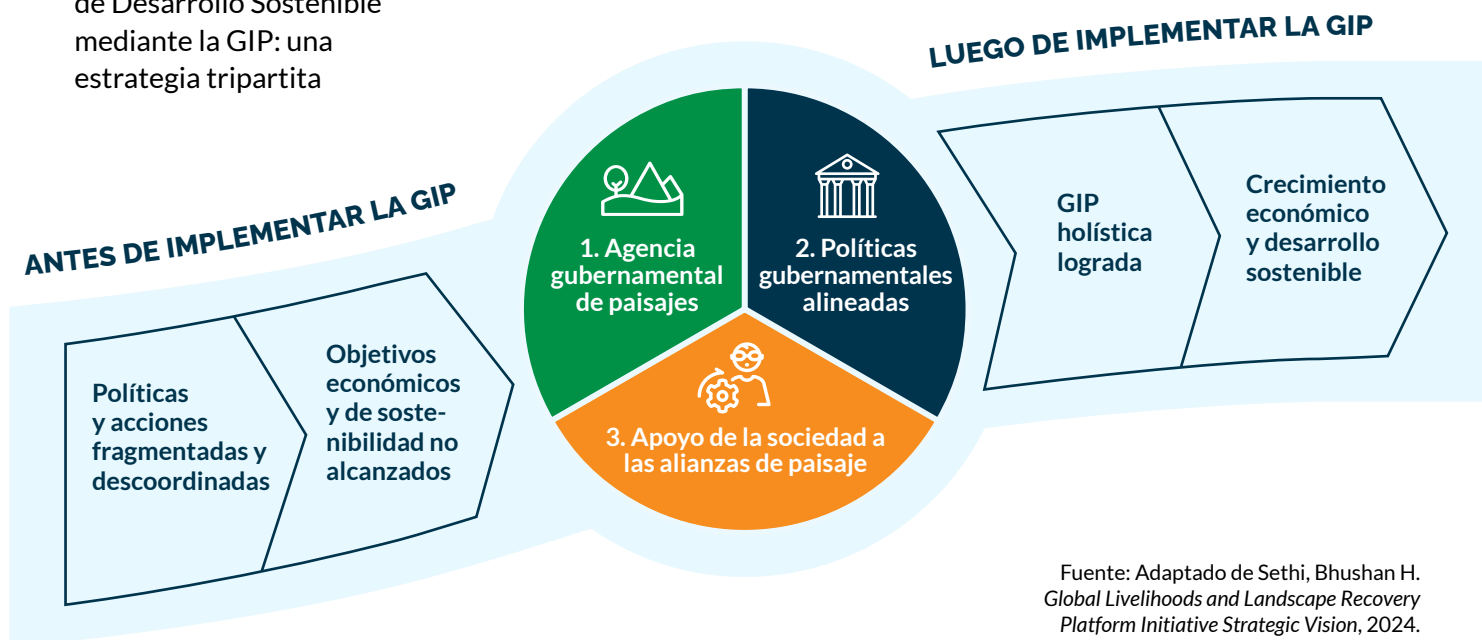
Una guía práctica para formular políticas públicas con enfoque de paisaje está disponible en el informe [Public Policy to Support Landscape and Seascape Partnerships](#), publicado por EcoAgriculture y GALLOP junto con las universidades de Cornell y Columbia. Otras herramientas útiles son el informe [Enfoques territoriales para el desarrollo sostenible](#), de la coalición internacional TP4D, y el informe [Advancing Landscape and Seascape Restoration: The Case for Policy Coherence and Good Practice Sharing](#), publicado por Commonland y socios. Por otro lado, las publicaciones de [ONU-Hábitat](#), la [universidad UCL](#) (University College London) y la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios proveen información relevante sobre mecanismos de gobernanza multinivel. La política de paisaje puede convertirse en piedra angular para el desarrollo de mejores políticas públicas a nivel general.

Un marco normativo para promover la GIP se basa en tres elementos fundamentales:

1. **Designar una agencia dedicada al paisaje** dentro del gobierno, para atender las alianzas de paisaje y asesorar sobre políticas y programas públicos y de la sociedad civil;
2. **Garantizar que las políticas, los programas y los presupuestos gubernamentales** respalden las acciones y los planes de inversión de las alianzas de paisaje; y
3. **Promover el apoyo de la sociedad a las alianzas de paisaje**, incluyendo los mercados, el sector financiero, los servicios de infraestructura digital, y la educación.

La figura 6 ilustra cómo estos tres elementos, en conjunto, pueden acelerar el desarrollo económico nacional y el desarrollo sostenible. El programa nacional de paisaje en Costa Rica (recuadro 4) ha puesto en práctica muchos de estos elementos.

Figura 6
Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante la GIP: una estrategia tripartita



RECUADRO 4. INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ENFOQUE DE PAISAJE EN COSTA RICA

Costa Rica es un ejemplo de cómo un programa nacional puede institucionalizar el enfoque de paisaje. Su [Programa Nacional de Corredores Biológicos](#) (PNCB), coordinado por el [Sistema Nacional de Áreas de Conservación](#) (SINAC) dependiente del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAIE), fue creado en 2006 a partir de la política pública. El [programa](#) integra las dimensiones ecológica, social y productiva bajo un marco de gobernanza participativa diseñado para conciliar los medios de sustento, la conservación y el desarrollo sostenible del territorio. Hasta el año 2024, gracias a la participación de más de 1.500 actores institucionales y comunitarios, Costa Rica había desarrollado 51 corredores biológicos multifuncionales, formando un mosaico interconectado que cubre un tercio del territorio del país.



1. Designar una agencia dedicada al paisaje dentro del gobierno, para atender las alianzas de paisaje y asesorar sobre políticas y programas públicos y de la sociedad civil

Una agencia dedicada al paisaje proporciona un punto focal estratégico para la acción gubernamental en apoyo del desarrollo integrado del paisaje. Si bien en muchos países las agencias gubernamentales suelen trabajar con paisajes específicos—gracias a lo cual se han aprendido valiosas lecciones—todavía no se ha institucionalizado el trabajo de manera colectiva, abarcando diversos ministerios y colaborando con las alianzas de paisaje. Gracias al trabajo conjunto de la agencia gubernamental de paisaje y las alianzas de paisaje, sería posible conciliar los objetivos de toda la comunidad y contar con apoyo normativo y financiero para impulsar la GIP. El primer paso para los responsables de políticas públicas es decidir el modo de operación de la agencia de paisaje, incluyendo sus roles, su ubicación dentro de la estructura del gobierno, y sus valores.

• El rol de la agencia de paisaje:

La agencia de paisaje puede desempeñar diversas funciones, por ejemplo:

- **Trabajar con las diversas asociaciones** holísticas basadas en biorregiones, territorios funcionales, paisajes bioculturales, cuencas hidrográficas integradas y territorios indígenas de la nación;
- **Ayudar a alinear los fondos** provinciales y nacionales y coordinar el apoyo del gobierno a los planes e iniciativas de las alianzas de paisaje;
- **Compartir información** y promover el intercambio de conocimiento entre los ministerios;
- **Asesorar en la planificación y la asignación de fondos** para lograr sinergias intersectoriales que apoyen los planes de acción para la GIP;
- **Ayudar a conectar los flujos de fondos** locales, privados y climáticos para contribuir a crear oportunidades económicas;
- **Designar oficinas descentralizadas** que fortalezcan y sostengan las capacidades locales para facilitar e implementar alianzas de paisaje y brindarles orientación sobre métodos de gobernanza, leyes, prácticas empresariales inclusivas y sostenibles, mecanismos de mercado y monitoreo del paisaje;
- **Prestar servicios** técnicos, jurídicos, financieros y digitales a las alianzas de paisaje, o apoyar a ONGs, OSCs u otras agencias gubernamentales o paraestatales para que presten estos servicios;
- **Fomentar una relación más constructiva** entre las empresas y las alianzas de paisaje.

• Posición de la agencia dentro de la estructura gubernamental:

La agencia de paisaje tiene un mandato funcional; su organización puede estructurarse para adaptarse al contexto nacional. Por lo tanto, puede ubicarse dentro de una agencia coordinadora central como la Oficina del Presidente o la Comisión de Planificación, dentro de un ministerio gubernamental existente con mandatos relacionados a la tierra y los recursos, o como una autoridad independiente. Es importante que la agencia tenga sólidas relaciones de trabajo con todos los ministerios que ya participen activamente en iniciativas territoriales o de paisaje. Su función es simplificar el acceso de las comunidades a los recursos, no imponer una capa burocrática adicional.

- **Valores para el éxito:** En base a [experiencias alrededor del mundo](#), hay algunos ingredientes clave para lograr el apoyo público a las alianzas de paisaje. Para lograr un desarrollo integral del territorio, es importante que las políticas públicas respalden a las alianzas de paisaje, colaboren activamente con ellas, y promuevan una gobernanza participativa del paisaje. La prestación de servicios a las alianzas de paisaje requiere una coordinación estratégica entre los proveedores, con servicios de apoyo a largo plazo adaptados a las necesidades locales. La agencia de paisaje junto con otros actores del gobierno puede defender el acceso equitativo a los servicios públicos y privados, la movilidad y el transporte inclusivos, y derechos territoriales sólidos. También puede ayudar a las alianzas de paisaje a mitigar los impactos negativos de la actividad industrial extractiva de gran escala y a responder a problemáticas ambientales y económicas, incluyendo aquellas derivadas de crisis o conflictos prolongados.

2. Garantizar que las políticas, los programas y los presupuestos gubernamentales respalden las acciones y los planes de inversión de las alianzas de paisaje

Tanto las alianzas de paisaje como las agencias de paisaje requieren de sólidas políticas públicas para ser realmente efectivas y lograr un desarrollo sostenible de los paisajes a largo plazo. Para ello es necesario que las estrategias de paisaje sean incorporadas a los análisis, procesos de planificación, programas, presupuestos y planes de inversión del gobierno, adjudicando roles especiales a los gobiernos subnacionales. También es importante promover [mecanismos de gobernanza inclusivos](#); la experiencia demuestra que las políticas que garantizan la tenencia de la tierra y los recursos, reconocen los usos informales de la tierra y promueven la equidad de género, mejoran la legitimidad y la eficacia de la GIP. Por su parte, las alianzas de paisaje pueden colaborar compartiendo ideas y sugerencias sobre el diseño de programas gubernamentales para garantizar que sean efectivos en la práctica.

- **Incorporar las prioridades de los paisajes en los procesos de planificación nacional:**

La mayoría de los países cuenta con una entidad central a nivel nacional que establece metas y objetivos, y estipula pautas de acción y presupuesto para los ministerios. Es útil que esta entidad tenga el mandato político y legislativo de definir políticas de GIP sostenibles y holísticas que apoyen la colaboración entre diversos ministerios y la toma de decisiones inclusiva. De este modo, puede garantizar que los planes nacionales y la asignación de recursos financieros incorporen y se ajusten a las prioridades y planes locales en materia de paisaje. En colaboración con la agencia de paisaje, los encargados de la planificación pueden también garantizar que las alianzas de paisaje reciban información crítica—técnica y de programas públicos relevantes—que informe sus planes de acción.

- **Incluir las prioridades de los paisajes en los análisis económicos y financieros:** Los ministerios de economía, finanzas y planificación nacional suelen basarse en valores económicos y financieros a corto plazo para elaborar los programas y presupuestos gubernamentales. Se recomienda que la agencia de paisaje mantenga un diálogo regular con estos ministerios y que las dinámicas de paisaje sean incorporadas a sus análisis, utilizando métodos exhaustivos de análisis de costo-beneficio que también valoren factores como la resiliencia económica, la equidad y valores ecológicos y sociales de inversión. Las estrategias de financiamiento integrado del paisaje pueden facilitar nuevas fuentes de financiación para lograr

los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las [Estrategias y Planes de Acción Nacionales Sobre Biodiversidad](#) (EPANB), los planes nacionales de Neutralidad en la Degradación de las Tierras (NDT) y las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) para el cambio climático. Resultan útiles para apoyar esta labor las [plataformas nacionales de diálogo entre actores financieros](#), ya que ponen en contacto a actores que tienen acceso a una amplia gama de recursos financieros y tipos de inversión.

- **A escala nacional, sincronizar los programas y presupuestos entre los distintos ministerios:**

Para apoyar a las comunidades en el desarrollo holístico de sus paisajes, los diversos ministerios nacionales pueden diseñar mecanismos para alinear sus planes de acción. Pueden realizar revisiones periódicas interministeriales y diseñar planes en conjunto en base al feedback obtenido de las alianzas de paisaje y otras instituciones locales, regionales o provinciales. Ya existen numerosas innovaciones en esta dirección, incluyendo varios ejemplos en África: la iniciativa GPS-Development en Benín, un programa piloto de Neutralidad en la Degradación de las Tierras (NDT) en Ghana, y la planificación integrada a nivel de condado en Kenia. Las convenciones de las Naciones Unidas sobre el clima, la biodiversidad, la degradación de la tierra y los humedales están trabajando para integrar la planificación y la presentación de informes a nivel nacional, utilizando un enfoque espacial compartido. En Australia, Etiopía, India y Escocia se han desarrollado modelos de coordinación interministerial para el desarrollo holístico de los paisajes.

- A escala de paisaje, sincronizar los programas y presupuestos entre los diversos sectores y jurisdicciones:**

La coordinación de los presupuestos y programas públicos facilita su alineación, permite gestionar riesgos y promueve la acción comunitaria. Cuando existe un marco normativo claro, las alianzas de paisaje pueden ayudar en la planificación intersectorial del paisaje. Por ejemplo, en [Antananarivo](#) (Madagascar), representantes de cinco ministerios, provenientes de tres regiones diferentes, colaboraron para desarrollar un plan quinquenal destinado a garantizar el acceso de agricultores, pescadores y gestores forestales a fuentes seguras y sostenibles de alimento y leña. Obtuvieron apoyo financiero y técnico para su plan territorial conjunto de diversos organismos públicos y otras instituciones locales, beneficiando a unas 250.000 personas en un total de nueve distritos.
- Financiar la inversión en paisajes de manera conjunta:** Una de las claves para resolver la policrisis es combinar inversiones del gobierno con capital social de las comunidades y financiamiento proveniente del sector privado. Los programas gubernamentales cuentan con cuatro medios para financiar las alianzas de paisaje: el primero es brindar subsidios para la organización y gestión de las alianzas de paisaje (una prioridad primordial); el segundo es la financiación conjunta entre diversas fuentes comprometidas con el paisaje, tal como se describe al comienzo de este párrafo; el tercero es catalizar modelos escalables de negocios mediante la elección de algunos proyectos del portafolio de inversión en paisajes y financiarlos con capital mixto (público y privado); el cuarto es proveer servicios de apoyo financiero para ayudar a las alianzas de paisaje a movilizar la financiación de proyectos y negocios de sus portafolios de inversión.
- Co-invertir con el sector privado:** Los gobiernos cuentan con diversas opciones para promover la inversión de empresas privadas en proyectos comerciales amigables con el paisaje. Pueden incentivar directamente a las empresas y co-invertir con ellas para que los proyectos sean más rentables y atractivos. A medida que las iniciativas del paisaje maduran, los gobiernos pueden ayudar a diseñar vehículos de financiamiento combinado que vinculen las inversiones comerciales con las inversiones sociales y ambientales en todo el paisaje, o incluso en múltiples paisajes. Los formuladores de políticas públicas pueden convertir el [financiamiento integrado del paisaje](#) en un pilar central de las estrategias de inversión nacionales. Por ejemplo, pueden indicar a los bancos públicos de desarrollo que canalicen fondos especializados, como los provenientes de fondos climáticos y programas de créditos de carbono, hacia portafolios de inversión en paisajes. Esta estrategia podría incentivar a los organismos internacionales y multilaterales a alinear sus prácticas de asesoramiento político, estructuración financiera y asistencia técnica con el fin de promover el financiamiento integrado del paisaje. [Nuevos modelos e instrumentos financieros](#) están surgiendo para poner en práctica estas estrategias.
- Fortalecer los roles de los gobiernos subnacionales:** Si bien las políticas del gobierno nacional son esenciales, en el día a día las alianzas de paisaje tienen mayor vínculo con los gobiernos locales (provinciales y municipales). Estos participan como socios activos en la mayoría de las alianzas de paisaje, y brindan información clave, ideas y oportunidades colaborativas. A su vez, reciben retroalimentación valiosa para la toma de decisiones y el diseño de programas a nivel gubernamental, así como oportunidades de co-financiación con el sector privado y la sociedad civil. En algunos casos, el gobierno subnacional es el principal coordinador o facilitador de la alianza de paisaje. Los gobiernos locales pueden también unirse entre sí formando asociaciones mayores llamadas mancomunidades. Por su lado, los gobiernos nacionales pueden potenciar y fortalecer las capacidades y los recursos de los gobiernos locales para que desempeñen estas funciones.

3. Promover el apoyo de la sociedad a las alianzas de paisaje, incluyendo los mercados, el sector financiero, los servicios de infraestructura digital, y la educación

Los gobiernos pueden actuar como catalizadores para animar a las organizaciones privadas y de la sociedad civil a alinear sus actividades con las estrategias de paisaje lideradas localmente. En particular, pueden promover una formación integral en gestión de paisajes, incentivar la colaboración, conectar a las alianzas de paisaje con los actores del mercado y fomentar el uso de infraestructura digital.

- **Conectar a las alianzas de paisaje con los actores del mercado y del sector financiero:** En una estrategia de desarrollo del paisaje, las cadenas de suministro de productos —desde la producción hasta el reciclaje y la reutilización—, son fundamentales para garantizar la gestión sostenible de los paisajes. La agencia de paisaje, como servicio de apoyo a las alianzas de paisaje y los gobiernos subnacionales, puede asesorar a las empresas sobre la gestión responsable de los recursos naturales en las actividades de mercado, el uso de subsidios públicos y filantrópicos, y las redes de apoyo social. También puede proporcionar directrices sobre sostenibilidad, evaluación de riesgos y análisis de costo-beneficio.
- **Fomentar el uso de infraestructura digital en los paisajes:** Las comunicaciones digitales, Internet y los sistemas basados en la nube son ahora accesibles desde cualquier lugar. Los gobiernos pueden promover infraestructura digital de fácil uso adaptada a las necesidades de las alianzas de paisaje, con el fin de mejorar la eficiencia, la inclusión, la eficacia y la transparencia. Los datos y análisis obtenidos pueden permitir una comprensión global del estado de la economía, los recursos naturales y el clima del paisaje. Las herramientas digitales pueden facilitar procesos clave de la GIP como la comunicación entre socios, el mapeo colaborativo, el monitoreo de las cadenas de suministro de recursos, la evaluación participativa del impacto (EPI), y el monitoreo, informe y verificación de los pagos por servicios ambientales (PSA).
- **Promover una formación integral en gestión de paisajes:** A lo largo de la historia no se ha valorado suficientemente la gestión de paisajes como una habilidad esencial para el desarrollo. Los formuladores de políticas, administradores y entidades privadas—así como el público general—requieren profundizar sus conocimientos sobre la GIP; la educación en todos sus niveles puede ser transformadora. Los conocimientos pueden compartirse a través de las redes sociales, por ejemplo mediante vídeos educativos e informativos en varios idiomas. Un ejemplo de ello es el programa de capacitación desarrollado para líderes de gobiernos distritales en Tanzania sobre el [enfoque de paisaje en la agricultura climáticamente inteligente](#) (CSA). La GIP puede incorporarse al currículo escolar de agricultura, ciencias y educación cívica.
- **Incentivar la colaboración público-privada-cívica:** Los formuladores de políticas públicas pueden diseñar incentivos que fomenten la colaboración en los paisajes y la inversión conjunta entre organismos públicos, ciudadanos y el sector privado. Por ejemplo, [la India ha dictado normas y destinado fondos](#) para incentivar la participación del sector privado en las energías renovables; gracias a ello ha logrado alcanzar sus objetivos antes de lo previsto.



5. PRIMEROS PASOS

para avanzar en la política de paisaje

Los cambios en las políticas públicas para apoyar la acción multifuncional en el paisaje pueden realizarse de manera gradual. Para que las reformas sean pragmáticas y viables, los formuladores de políticas pueden comenzar por conocer y reunir a los actores del paisaje, y motivar a los líderes de los sectores económico, social y ambiental del gobierno. A continuación se mencionan pasos concretos para lograrlo:

- **Formar un equipo de trabajo para el desarrollo integrado del paisaje:** El equipo de trabajo puede formarse dentro o fuera del gobierno, pero es importante que esté estrechamente vinculado a él. Su rol es analizar el apoyo del gobierno a la GIP y las alianzas de paisaje y buscar maneras de mejorar las políticas públicas, programas y procesos de toma de decisiones. También puede apoyar a los ministerios en la creación de un marco común para coordinar la planificación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las Estrategias y Planes de Acción Nacionales Sobre Biodiversidad (EPANB), la Neutralidad en la Degradación de las Tierras (NDT), los Planes Nacionales de Adaptación (PNA) y las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) para el cambio climático. Por otro lado, el equipo de trabajo podría elaborar y proponer estrategias y planes de acción para apoyar a las alianzas de paisaje, como aportes a diálogos más generales en la formulación de políticas públicas.
- **Hacer un inventario:** Identificar e involucrar a las alianzas de paisaje y a las empresas, ONGs y programas estatales existentes que colaboren con la GIP. Una de las primeras actividades del equipo de trabajo sería hacer un inventario de los programas existentes de gobiernos, ONGs y empresas que apoyan la GIP, así como de las alianzas de paisaje formales e informales que cuentan con múltiples actores y cuyo objetivo es el desarrollo integrado del paisaje. El equipo de trabajo puede analizar cómo las alianzas de paisaje definen sus límites sociales, ecológicos y físicos, así como las estructuras dentro de las cuales operan: geográficas, socioeconómicas, institucionales y de gobernanza. Una consulta pública entre los líderes de las alianzas de paisaje y el equipo de trabajo puede revelar formas en que las políticas actuales facilitan o dificultan las iniciativas de paisaje.

- **Difundir conocimientos sobre la GIP:**

Organizar diálogos nacionales para dar a conocer la GIP como una solución clave a la policrisis y elaborar una estrategia y un plan de acción para apoyar a las alianzas de paisaje. Los formuladores de políticas públicas pueden organizar diálogos interministeriales, intercambios, y visitas de campo con facilitadores calificados para aprender sobre los enfoques de paisaje y escuchar a los líderes del paisaje. Los ministerios de economía y finanzas, junto con los bancos multilaterales de desarrollo, pueden aportar información valiosa sobre los riesgos y oportunidades del paisaje. Es fundamental explorar mecanismos para mitigar los costos asociados al riesgo de desastres, pérdida de biodiversidad y pérdidas ocasionadas por el cambio climático. A partir de estos diálogos se pueden elaborar los principios para diseñar una agencia de paisaje y sus relaciones con las alianzas de paisaje, las políticas nacionales y los programas gubernamentales.

- **Desarrollar capacidades:** Organizar una estrategia para desarrollar las capacidades de los organismos gubernamentales en materia de GIP. Los conocimientos y competencias para implementar la GIP serán un factor clave para poder diseñar y poner en práctica todos los demás cambios. Por lo tanto, es necesario difundir la GIP y también desarrollar capacidades en todos

los niveles del gobierno—incluyendo la agencia de paisaje y el equipo de trabajo dedicado al desarrollo integrado del paisaje—para poder ponerla en práctica. Esto se puede lograr mediante publicaciones, diálogos educativos, plataformas multimedia, orientación técnica sobre la facilitación de la GIP, y el desarrollo interactivo de capacidades. Las visitas de campo y los diálogos con las alianzas de paisaje pueden profundizar el conocimiento.

- **Proyectos piloto:** Probar y perfeccionar nuevos procesos en paisajes seleccionados. El gobierno puede seleccionar alianzas de paisaje con las cuales probar procesos y servicios de apoyo gubernamental. Los criterios de selección pueden priorizar las alianzas de paisaje que ya estén en funcionamiento y los paisajes donde las oportunidades económicas estén en peligro a causa de riesgos ecológicos u otros riesgos a largo plazo. Estos paisajes pueden desarrollar planes de desarrollo económico y sostenible con el apoyo de la agencia de paisaje, que luego se encargará de colaborar con los ministerios y organismos de planificación nacional relevantes para coordinar la financiación y el soporte. Los recursos iniciales pueden basarse en presupuestos existentes del gobierno, involucrando a la vez a colaboradores del sector privado del paisaje. La experiencia obtenida a través de los proyectos piloto puede servir de guía para luego extender la iniciativa a otros paisajes.

¡UN LLAMADO A LA ACCIÓN!

Únicamente el enfoque de paisaje puede ofrecer a los diferentes actores de la sociedad una base común para integrar sus planes y acciones y lograr economías resilientes, un desarrollo sostenible, y una serie de compromisos internacionales. Si bien las soluciones locales deben adaptarse al contexto y las prioridades de cada comunidad, el rol de los gobiernos nacionales y subnacionales es fundamental para lograr su éxito y para garantizar que los esfuerzos colectivos generen impacto a gran escala. Ahora es el momento de que los líderes gubernamentales actúen de manera concertada y decisiva, elaborando políticas y estrategias para avanzar hacia esta visión del paisaje.



Durante la última década, GALLOP ha examinado las políticas y el diseño institucional para permitir una colaboración eficaz y a gran escala entre todos los actores que participan en la gestión integrada del paisaje (GIP). La iniciativa tiene como objetivo fomentar un análisis local genuino de las necesidades de comunidades, paisajes y cuencas hidrográficas, para luego aplicar los resultados de manera sistemática a la planificación y el diseño de presupuestos del sector público. GALLOP explora maneras de conciliar las instituciones y los mecanismos de provisión, reuniendo a los servicios públicos, las iniciativas de responsabilidad social corporativa, el sector privado y las prioridades de la comunidad, con el fin de avanzar en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), de reducir las emisiones nacionales y reforzar la adaptación al cambio climático. Sirve de plataforma para desarrollar políticas públicas habilitadoras que integren fuentes de capital capaces de apoyar a diversos actores y a toda la cadena de valor de la GIP mediante múltiples iniciativas como la restauración de ecosistemas, la agricultura regenerativa y los sistemas agroforestales, entre otros.

Visite [GALLOP](#)



1000 Paisajes para Mil Millones de Personas (1000L) es una coalición de organizaciones unidas por una misión común: promover las iniciativas locales para preservar y restaurar los ecosistemas en los paisajes, fortalecer la prosperidad rural, hacer frente al cambio climático y contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Nuestro objetivo es que, para 2030, las alianzas de paisaje provean soluciones sostenibles en 1000 paisajes para 1000 millones de personas, alineando acciones para lograr los objetivos globales en cuanto a la inseguridad alimentaria e hídrica, la pérdida de biodiversidad, la degradación de la tierra y el cambio climático. 1000L está construyendo la infraestructura para ayudar a las alianzas de paisaje a conectarse y trabajar juntas, fortalecer sus capacidades y liderazgo, acceder a datos y herramientas digitales para lograr un mayor impacto, e impulsar modos de financiación para ampliar la inversión en paisajes.

Visite [1000 Paisajes](#)